
¿RECONOCIMIENTO EN MI TRABAJO?

Artículo de opinión:

Una tarde más he regresado a casa después de mi jornada laboral, me encuentro estresado y con dolor de cabeza, pienso en salir a correr para quemar adrenalina y dejar de cavilar. Tras 20 minutos trotando me he parado a pensar con calma y me he preguntado ¿Qué me ocurre? Cada día acabo mi jornada de trabajo agotado, desmotivado y deseando que llegue el viernes. Llevo varios años en mi empresa y no tengo queja, soy fijo, tengo los fines de semana libres y apporto cada día en mi trabajo todo lo que puedo. Si algún trabajo es urgente y hay que quedarse media hora más me quedo, si mi superior jerárquico me pide que resuelva cualquier problema aunque no sea de mi competencia, ahí estoy. Me gusta hacer las cosas bien e intento superarme cada día, es cierto que voy sobrecargado de trabajo, ¿pero en que empresa no se va hasta arriba? ¿Entonces? ¿Qué me ocurre? ¿Por qué me encuentro abatido cada noche?...

Ciertamente no encuentro respuestas, tal vez me encuentre así porque la rutina y el día a día hacen mella, o tal vez es posible que tenga algo que ver el comentario que he escuchado de que la máquina de fichar los movimientos de entrada y salida es sólo para controlar que cumplo el horario pero no valora todo el tiempo que hago de más, o a lo mejor pueda influir de alguna manera el que ninguno de mis tres jefes inmediatos me felicite cuando las cosas salen bien y el único discurso que recibo periódicamente sea que la estadística va mal aún cuando me mato a trabajar cada día, o quizás porque mis objetivos son inalcanzables y más bien poco objetivos, ¡ah! o posiblemente porque me dicen que ya no se dan mejoras voluntarias pero un compañero de otro centro asistencial las recibe cada año. Y ahora que caigo ¿Y mi sueldo y categoría? ¿Acaso no suben nunca? ¿No me lo merezco después de 10 años?

En fin, debo ser realista ¿qué empresa cuida e incentiva a sus empleados para qué estén más contentos? ¿Acaso importa como me sienta yo? Sólo soy un número de empleado con un coste de 1000 Euros. Es verdad, mi mujer me lo dice siempre, ¡deja ya de soñar!

Bueno... ya he acabado de correr y me encuentro mejor, una ducha y a la cama que mañana tengo la mesa hasta arriba.

Fdo. Un empleado de mutua